

4205

SECRETARIA NACIONAL



PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO

ORIENTACION
SOBRE LA
MOVILIZACION SOCIAL

DEMOCRACIA CRISTIANA
Julio de 1985

1. ¿ QUE ES LA MOVILIZACION SOCIAL ?

a) Entendemos por esta expresión el proceso de reorganización de la sociedad civil, destruida, disgregada o desfigurada por el autoritarismo oficial.

Este proceso es realizado sobre la base de la institucionalidad establecida (los cuerpos intermedios) y, por tanto, adopta una forma de acción enteramente normal. Los problemas se originan en la estructura del sistema político y, en consecuencia, las necesidades y aspiraciones de cada sector conducen a una reacción contra el régimen establecido. El planteamiento de estas exigencias, por corresponder a la vida propia del sector, importa el menor riesgo posible para las personas y se constituyen en un hecho colectivo de presión social.

b) Frente al hecho de que los problemas están dados, la tarea más importante es vincularlos solidariamente, de tal modo que todos reaccionen apoyándose unos a otros y estableciendo, por lo menos, plataformas compactas frente a las medidas gubernativas.

c) Por lo indicado, la obra de urgencia inmediata es disponer de un cuadro general de los problemas y aspiraciones por sectores.

De este modo, es fácil intentar una relación solidaria entre ellos, debido a que están generalmente interesados en hacer triunfar sus reivindicaciones.

2. MOVILIZACION SOCIAL Y CONVERGENCIA DE BASE

Así entendida, la movilización social se identifica con la convergencia en la base, ya que esta última no es otra cosa sino la reunión de todos los habitantes del país en sus propios problemas. Allí no se hacen diferencias ni discriminaciones de ningún tipo, por cuanto sólo se trata de buscar solución a las necesidades que afectan a todos. Basta con desarrollar una mínima capacidad de trabajar con otros en forma pacífica para lograr un éxito de organización y, por lo tanto, de solución aproximada.

3. MOVILIZACION SOCIAL Y ACCION PARTIDARIA

La movilización es, como se dijo, un hecho social que empieza en la base y se hace presente en las estructuras de la realidad nacional. No es lo mismo que la acción político partidista. Esta última se desenvuelve también poco a poco, pero parte de las organizaciones ideológicas y políticas cuyo papel es interpretar la realidad para darle una orientación global. Son dos esferas diferentes, tradicionalmente relacionadas entre sí. Bajo el actual Gobierno, fueron separadas bruscamente, ya que la esfera política estaba prohibida. Hace falta que se logren espacios de libertad, contruídos desde la base social, tanto para la movilización social y como para la acción política partidista.

El papel de ésta es el de reconocer la existencia de las necesidades elementales de la población y la de su engranaje dentro del proceso social descrito. Los partidos suministran el cuadro global de la orientación, vinculan las exigencias de base con el objetivo de la democracia política y apoyan por

la vía de su propia institucionalidad, a ese pueblo en vías de organización.

El error de los partidos sería pretender que la restauración de la sociedad civil se hace sólo por la vía de la antigua representatividad política, que ahora está puesta a prueba por la obra destructora del régimen. Asimismo, sería un error intentar subordinar el proceso social a una alianza de partidos o a uno solo. El error de la sociabilidad de base sería descartar la acción de los partidos y de las ideologías democráticas como adversarias suyas. Es preciso entender que ambas fases se complementan en un momento del ascenso común y juntas fortalecen la lucha por la libertad.

El militante de partido tiene pues una preciosa oportunidad de hacer política en el corazón mismo de la vida social. Su labor será la de ayudar a que su organización adquiera conciencia de los problemas que la agobian y se haga capaz de exteriorizarlos y, en definitiva, solidarizar con los demás grupos o colectividades de otros sectores. Ese militante será dirigente político digno de ese nombre si antes fue un dirigente social auténtico.

4. MOVILIZACION SOCIAL Y ACCIONES DE PROPAGANDA O AGITACION

Es preciso distinguir muy particularmente la movilización social de la acción de propaganda o de agitación. Esta última es mera consecuencia de aquella. Cuando la sociedad de base ha madurado realmente sus problemas y plantea sus reivindicaciones de manera enérgica, entonces es posible traducir esa indignación en manifestaciones externas. Cuando el problema no está maduro, dicha exteriorización arriesga ser un fracaso.

Por tanto, para establecer un calendario de acciones es necesario previamente haber adquirido la conciencia de que las cosas están a punto para obtener éxito.

Eso indica que es necesario tener tanto una buena organización general del proceso de movilización (lo gremial y lo político), como una disciplina para no dispararse con iniciativas inconsistentes o dejar de apoyar las que son la expresión de todos.

5. MOVILIZACION SOCIAL Y DECISIONES POLITICAS

Si se logra alcanzar un proceso de movilización social maduro y bien fundado en hechos y si la esfera política sabe coordinarse para apuntar a los mismos objetivos, aunque sea por una vía plural, partidistamente hablando, entonces se está en situación de adoptar decisiones político-sociales de envergadura. Será el pueblo organizado contra el autoritarismo incapaz para solucionar problemas y para detener la fuerza moral y social de una población adversa al régimen vigente.

Bajo esa perspectiva, el cambio de Gobierno puede ser obtenido por abandono del campo, es decir, por presión y persuasión como resultado de la vía pacífica que se ha seguido. Al mismo tiempo, el advenimiento de una democracia política, apoyada en una convivencia fundamental, se hará más fácil, ya que la democracia y la participación se habrá experimentado en el curso mismo de la lucha por obtener la libertad.

SANTIAGO, 17 de Junio de 1985. ?